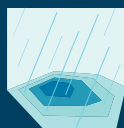




Soluciones del Diálogo Regional de Política (DRP) de Agua y Adaptación al Cambio Climático en las Américas

Resumen Ejecutivo
Borrador para discusión, Noviembre 2011



**AGUA Y
CAMBIO CLIMÁTICO
EN LAS AMÉRICAS**



Antecedentes

Por sí sólo, ningún recurso es más integral para la salud, el bienestar, y la prosperidad de las comunidades humanas que el agua. Cada vez es más reconocido que ésta es el principal medio a través del cual el cambio climático impacta a las sociedades y el medio ambiente. Más que un sector, los recursos hídricos son el medio por el cual el cambio climático afecta la seguridad alimentaria, la salud, la generación energética, la planificación del desarrollo y la protección de los ecosistemas y de la biodiversidad. Al mismo tiempo, el agua es fundamental en la mitigación del cambio climático, debido a que muchos esfuerzos para reducir las emisiones de carbono, desde el manejo forestal hasta la generación de energía hidroeléctrica, dependen de la disponibilidad del recurso.

1

En el marco del Diálogo Regional de Política sobre Agua y Adaptación al Cambio Climático en las Américas, veintidós organizaciones en la región se han reunido para aumentar el entendimiento técnico sobre la mejor forma de adaptarse al cambio climático, estableciendo una plataforma para compartir experiencias de adaptación al cambio climático en materia de agua y afinando esta perspectiva a través de una serie de mensajes que buscan salir de la “caja del agua”. El presente es el cuarto documento del Diálogo Regional de Política. Después de presentar las nueve recomendaciones de política pública sobre agua y adaptación al cambio climático en su versión anterior durante la 16ª Conferencia de las Partes (COP 16) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en Cancún, México, el Documento de Soluciones representa la continuación de este esfuerzo.

Desarrollado con base en las nueve recomendaciones y detallando cómo éstas se están ejecutando, el documento busca destacar los pasos prácticos que se están llevando a cabo en las Américas para avanzar en la implementación de medidas de adaptación en materia de agua. Los avances realizados en la región son analizados en este Documento de Soluciones a través de tres aspectos transversales: (i) buena gobernanza y arreglos institucionales, (ii) financiamiento del agua para todos y, (iii) ambientes propicios con un enfoque en el fortalecimiento de las capacidades para aumentar la resiliencia y reducir la vulnerabilidad, cuya importancia se describe a continuación.

i. Buena gobernanza

2

Los impactos del cambio climático aún son inciertos, particularmente con un grado de precisión que permita apoyar a la toma de decisiones. Por lo tanto, es fundamental enfocarse en la mejora de los sistemas de monitoreo hidrometeorológico, en las proyecciones de escala reducida, en el desarrollo de escenarios y en métodos de evaluación económica, tales como los análisis de costo-beneficio. Estas aportaciones son necesarias en una escala geográfica reducida para apoyar las decisiones de política que tomen en cuenta los retos de desarrollo de largo plazo y que, al mismo tiempo, sean flexibles para adaptarse a la variabilidad climática.

Diversas instituciones están involucradas en el manejo de los recursos hídricos. Los actores de los sectores agrícola, financiero, salud y educación desempeñan, junto con las autoridades nacionales, regionales y locales del agua, un papel importante. El agua, como un componente esencial de muchas esferas políticas, requiere que las instituciones colaboren y sigan una visión común. Esta visión en la gestión del agua se refleja en el debate sobre el clima, destacando también la relación cercana entre las comunidades del agua y el cambio climático.

Con el objetivo de alcanzar un consenso amplio que asegure que las decisiones políticas tomadas se implementen de manera exitosa, es esencial la participación ciudadana que tome en cuenta las opiniones y preocupaciones de la sociedad en general. Involucrar y dar una voz fuerte a aquellos que son más vulnerables al cambio climático, incluidas las mujeres, los pueblos indígenas y los sectores marginados de la sociedad, siempre es un reto en los procesos participativos, pero es fundamental para asegurar que las medidas adoptadas apoyen a los más afectados por los impactos del cambio climático. Los principios de una buena gobernanza implican que los esquemas de adaptación estén orientados al consenso, sean participativos, efectivos, eficientes, responsables, transparentes, receptivos, equitativos, inclusivos y apegados a la ley. Más que una larga lista de objetivos loables, éstos son principios básicos que deben considerarse seriamente para lograr establecer procesos legítimos e instituciones confiables que den lugar a medidas eficaces de adaptación.

ii. Financiamiento

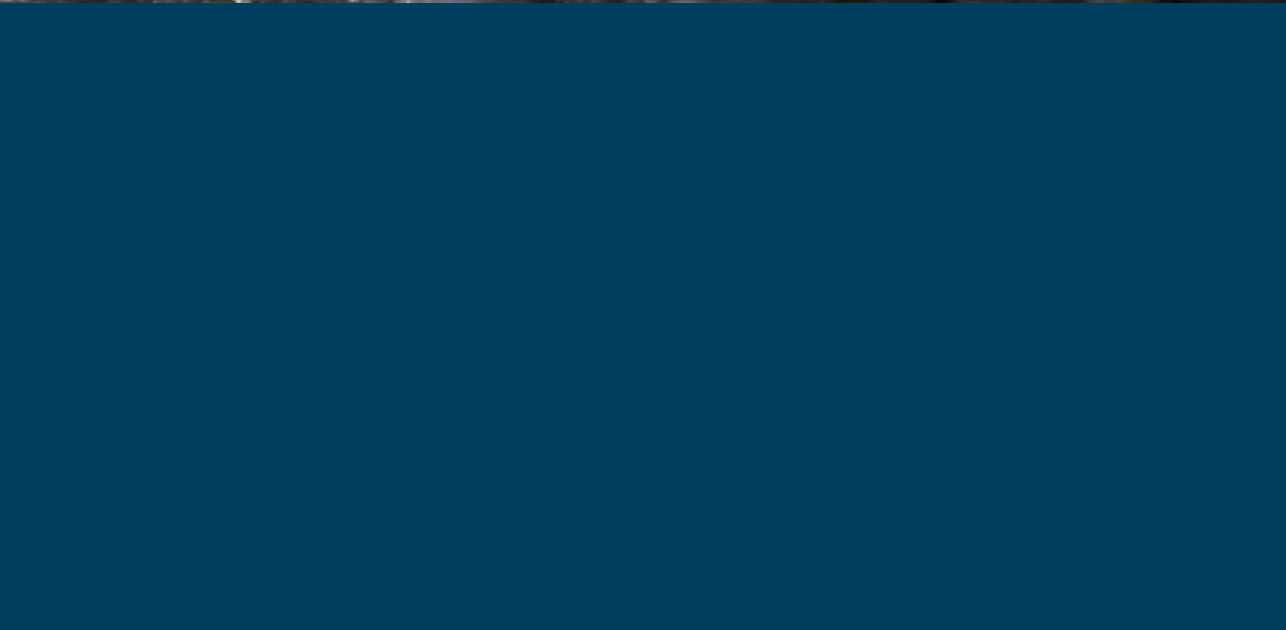
Es necesario y urgente el financiamiento adicional para incrementar la adaptación al cambio climático. Las inversiones que mejoren la gestión de los recursos hídricos son, por definición, inversiones en adaptación al cambio climático. Pero no es únicamente una cuestión de mayor financiamiento, sino de aprove-

char de manera óptima los recursos financieros existentes, particularmente en los actuales tiempos de austeridad financiera. El financiamiento disponible debe ser aprovechado con mayor eficiencia por los gestores del agua. Si en el pasado, el financiamiento se convirtió en un cuello de botella para los gestores del agua, esto debilitó y debilitará aún más la capacidad de las sociedades futuras de adaptarse al cambio climático. En este sentido, es necesario contar con instrumentos que mejoren la capacidad de aprovechamiento para reducir la vulnerabilidad de las sociedades. Uno de esos instrumentos es el micro-financiamiento, que ha demostrado ser eficaz para alcanzar a los sectores de la sociedad más vulnerables a través del suministro de herramientas de lucha contra la pobreza por medio de la construcción de negocios hechos a la medida, que aprovechan las oportunidades que se presentan a nivel local. Como lo demuestra el caso del micro-financiamiento, los instrumentos flexibles pueden proporcionar un impulso para elaborar enfoques inteligentes y adaptativos.

Es importante promover el financiamiento de medidas complementarias que tengan impactos positivos para los actores en varios campos, como es la mejora en los sistemas de almacenamiento de agua que beneficie a los agricultores en tiempos de sequías, así como las medidas de protección a la población contra inundaciones. Las medidas de adaptación al cambio climático en materia de agua deben por tanto, sustentarse en los retos actuales de desarrollo y mantener una visión a largo plazo para su sustentabilidad en el futuro.

iii. Ambiente propicio

La Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH) puede proporcionar un ambiente propicio en el que los actores involucrados con una variedad de intereses puedan planear de manera conjunta medidas de adaptación específicas a la localidad en cuestión. Esa es la contribución de la comunidad del agua a la comunidad del cambio climático. La resiliencia social e institucional al cambio climático requiere de mecanismos que aseguren la equidad y la eficiencia en el uso del agua y aumenten la capacidad institucional y humana para enfrentar situaciones adversas. La generación y difusión de información con el objetivo de fortalecer el conocimiento ayuda a reducir la vulnerabilidad. Una sociedad bien informada, con conocimiento y conciencia de los impactos del cambio climático, es un elemento importante para mejorar la gestión del agua.



Infraestructura natural y artificial

5

Un clima variable en el que existen incertidumbres con relación a sus extremos futuros requiere de infraestructura que tome en cuenta las condiciones cambiantes. Una de las infraestructuras más efectivas que a través de la historia ha estado disponible para la humanidad es la infraestructura natural, que puede, por ejemplo, funcionar como planicie aluvial, proporcionando espacios para actividades recreativas y a la vez, como un sumidero de contaminantes. Por otra parte, la infraestructura artificial puede ser más efectiva si se desarrolla por etapas. El reto de este tipo de infraestructura es que su concepción, diseño y construcción estén basados en la preservación y mejora del ciclo hidrológico y los servicios de los ecosistemas.

A la luz del cambio climático, las estrategias futuras de desarrollo necesitarán alejarse de las tecnologías que dependen de condiciones hidrológicas estables. Los enfoques descentralizados más reducidos de escala y desarrollados en forma conjunta por las comunidades locales pueden ser de menos interés periodístico, pero pueden resultar sumamente interesantes tanto para la mitigación como la adaptación al cambio climático. La cosecha de agua de lluvia, el riego por goteo, el almacenamiento de agua en pequeña escala y los pequeños esquemas de energía hidroeléctrica pueden brindar muchos beneficios a la seguridad alimentaria, la erradicación de la pobreza y la adaptación al cambio climático. Se está ocurriendo una transición de proyectos de infraestructura a gran escala inflexibles, a un número creciente de medidas de adaptación pequeñas, diversas y flexibles. Se requiere del apoyo legal, técnico y financiero, así como un cambio en la mentalidad, para apoyar la ampliación de enfoques efectivos de abajo hacia arriba.

Los servicios ecosistémicos

- 6 Los retos ambientales que enfrenta la gestión del agua están bien establecidos: la sobreexplotación, la contaminación, la pérdida de ecosistemas y la biodiversidad, así como los impactos en la salud pública. Existe una relación estrecha de reforzamiento mutuo entre la gestión del agua que busca proteger los ecosistemas y los servicios ecosistémicos que éstos proporcionan para aumentar los beneficios que el agua brinda a la sociedad. Esta interdependencia aboga por una nueva relación entre la GIRH y el medio ambiente, que reconozca a los ecosistemas como proveedores vitales de agua, y los servicios de los cuales depende la gestión del agua: la capacidad de almacenamiento, el transporte, el aumento en la calidad del agua, la protección de costas y litorales, etc. Por lo tanto, el medio ambiente no debe ser visto como un objetivo adicional del manejo del agua, sino como un principio rector de una gestión adaptativa de los recursos hídricos.

La región de las Américas está trabajando para fortalecer su resiliencia social y ambiental como un paso importante para adaptarse al cambio climático. El reto es lograr más con menos, a través de la gestión de la demanda en lugar de aumentar el suministro de agua. Este enfoque puede incluir medidas para mejorar la gestión agrícola del agua, la recarga artificial de las aguas subterráneas, la reutilización del agua, la reforestación en áreas de captación de agua, la reparación de fugas así como la reducción del consumo de agua en los hogares, entre muchos otros. Es ampliamente reconocido que estas medidas sólo pueden ser exitosas si son diseñadas e implementadas con participación social y el compromiso de las autoridades correspondientes. Las medidas que buscan el aumento en el suministro como son los sistemas de derivación del agua y las grandes presas suelen disminuir la capacidad de recuperación ecológica, pues a pesar de proporcionar una solución al problema actual, con frecuencia implican grandes retos en el futuro.

Integrar el manejo del suelo y el agua es una cuestión importante de la adaptación de la gestión del agua al cambio climático. El pago por servicios ambientales, que proporcione incentivos para conservar los servicios ecosistémicos, es una acción ampliamente discutida que puede generar beneficios para las comunidades marginadas.

La Gestión Integrada de los Recursos Hídricos proporciona una herramienta para enfrentar el cambio climático

7

La contribución y el papel central de la GIRH para para enfrentar los impactos del cambio climático es un hecho ampliamente reconocido. Tres elementos principales de la GIRH justifican esta visión: (i) la GIRH reconoce el ciclo hidrológico y a sus diferentes usuarios de forma holística y tiene como objetivo asegurar la participación de todos los actores con el fin de llegar a un plan integrado, en el que las actividades puedan llevarse a cabo en forma equilibrada. (ii) La GIRH fomenta el desarrollo de instituciones fuertes, que son esenciales en la gestión equitativa y eficiente del agua. (iii) La GIRH es una forma de gestión adaptativa que es inherentemente flexible a los cambios en la demanda de agua y el suministro.

Una gestión efectiva de los recursos hídricos requiere de un enfoque equilibrado, que implica tanto medidas fuertes (infraestructura) como suaves (institucionales). Los Planes de Seguridad Hídrica son una medida concreta de adaptación. Éstos requieren que los operadores de agua analicen el impacto de los eventos hidrometeorológicos extremos en los sistemas de suministro y el desarrollo de medidas de respuesta inmediata. Por lo tanto, dichos planes son instrumentos efectivos que reducen la vulnerabilidad a los impactos del cambio climático.



La adaptación de la gestión del agua al cambio climático en los asentamientos urbanos

- 8 La adaptación al cambio climático en materia de agua a lo largo de la región necesita tomar en consideración que la mayoría de su población vive y vivirá en ciudades; las proyecciones indican que para el 2050, el 89% de la población de América Latina y el Caribe vivirá en asentamientos urbanos, en los que la densidad de población podría intensificar los impactos del cambio y la variabilidad climática. Algunas de las principales problemáticas relacionadas con el desarrollo de los asentamientos urbanos, como son la gestión del agua, la planeación en el uso de suelo, el desarrollo de viviendas y la planeación ambiental, tienen un impacto directo en la capacidad de adaptación exitosa a los impactos del cambio climático en los recursos hídricos. Existen diversas experiencias de planeación colaborativa que involucran a las autoridades locales y organizaciones comunitarias, mismas que pueden orientar acciones a futuro en cuanto al desarrollo de consenso para las acciones. La coordinación interinstitucional, la organización social y la previsión en los procesos de planeación son ingredientes clave para desarrollar esquemas de adaptación exitosos en las ciudades. Los habitantes pobres de zonas urbanas desempeñan un papel importante, como el grupo más vulnerable a los impactos del cambio climático.



La movilización social y la comunicación, asuntos de equidad y alivio a la pobreza

Paradójicamente, los impactos del cambio climático a lo largo y ancho de las Américas ocurren desproporcionalmente en los países y los grupos sociales con menor capacidad para enfrentarse a ellos. Las medidas de gestión del agua necesitan diseñarse con el objetivo de reducir la vulnerabilidad de la población más vulnerable. Ubicar el alivio de la pobreza en el centro de la adaptación al cambio climático implica lo siguiente: (i) evaluar y planear la disminución de los impactos sociales del cambio climático, (ii) desarrollar mapas de riesgo y de vulnerabilidad que utilicen un enfoque inclusivo y participativo, (iii) reubicar los asentamientos establecidos en zonas de alto riesgo, de manera socialmente aceptable, (iv) vincular los esfuerzos de adaptación con otros ámbitos del desarrollo social, y (v) generar la voluntad política necesaria para encarar estas prioridades. Queda de manifiesto que un proceso efectivo y sostenido de adaptación al cambio climático en materia de agua no puede considerarse como responsabilidad única de los gobiernos, sino que requiere del involucramiento organizado de una amplia gama de participación social, desde el diseño hasta la implementación de políticas relevantes, en las cuales se enfatice la participación de las mujeres y de los grupos marginados de la sociedad.

9



De las acciones a las soluciones

10 Queda de manifiesto que, por la naturaleza compleja de la problemática, no existen soluciones universales para la adaptación al cambio climático. Las medidas ya implementadas en alguna región del mundo con cierto éxito, no forzosamente tendrán el mismo impacto en otras condiciones ambientales, sociales y económicas. Sin embargo, en las Américas existen esquemas de cooperación regional y antecedentes comunes que permiten un intercambio de experiencias relevantes para enriquecer el entendimiento mutuo del problema. Dicho intercambio se ha traducido en una serie de recomendaciones y propuestas de políticas públicas, de alcance nacional y/o local, que podrían ser tomadas en cuenta en toda la región de las Américas.

Al mismo tiempo que el cambio climático constituye un reto o una amenaza para nuestras naciones, también nos brinda una oportunidad única de fortalecer nuestra unión como países hermanos. En los países de las Américas, existen numerosos ejemplos de cooperación y colaboración para superar retos comunes en distintos aspectos sociales, económicos y ambientales. En el caso del agua, destacan los esfuerzos regionales asociados a la prestación de los servicios de agua y saneamiento, así como en lo relacionado con la gestión de los recursos hídricos transfronterizos.

El reto de la adaptación al cambio climático constituye un nuevo llamado para la unión de esfuerzos y la conjunción de sinergias que resulte en la elaboración de una Agenda Regional de Adaptación al Cambio Climático en Materia de Agua en la cual, a partir de las capacidades existentes, queden claramente establecidos los compromisos conjuntos y los roles y responsabilidades individuales de los países y organizaciones multilaterales. En dicha agenda se busca establecer mecanismos de cooperación y apoyo mutuo para la comunidad del agua con el objetivo de alcanzar resultados concretos, en tiempos específicos y realistas, en la lucha contra la amenaza del cambio climático. Este Dialogo Regional de Política constituye una herramienta primordial de comunicación, coordinación y acción para abordar este nuevo desafío que enfrentará la región durante las próximas décadas.

El establecimiento de dos metas para las Américas en materia de agua y adaptación al cambio climático ha contribuido a garantizar el progreso como una herramienta para documentar los avances e innovaciones descritas en el documento. Las dos metas son:

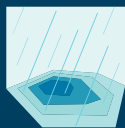
1. Para marzo de 2012, desarrollar un inventario de experiencias de adaptación al cambio climático en materia de agua en las Américas, ya sean políticas públicas, leyes, proyectos, programas, y otras iniciativas, con alcance local, nacional o supranacional.
2. Entre marzo de 2009 y marzo de 2012, estimular la inclusión específica de los recursos hídricos en un 10% de los planes nacionales y locales de adaptación, nuevos o existentes en las Américas, y en un 15% adicional para 2015.



12 Esta versión del resumen ejecutivo fue desarrollada para presentar en forma concisa las ideas más recientes sobre el tema, y busca proporcionar la oportunidad de debatir y contribuir en la recopilación de las diversas prácticas exitosas que se están llevando a cabo en la región. Se trata de un trabajo en desarrollo que tiene como objetivo fortalecer los esquemas de cooperación existentes y proveer estímulos para el desarrollo de nuevas soluciones en la región, así como el intercambio con otras partes del mundo. Así mismo, el documento pretende mostrar la capacidad y el gran entendimiento de los encargados de la gestión del agua sobre cómo proveer soluciones a la adaptación al cambio climático.

Este Diálogo Regional de Política es un esfuerzo abierto y en curso, en el que todos los comentarios, contribuciones, sugerencias y/u ofertas son bienvenidas. Si está interesado/a en participar en este esfuerzo, por favor no dude en ponerse en contacto e interactuar con nosotros a través de los siguientes medios de comunicación.





AGUA Y
CAMBIO CLIMÁTICO
EN LAS AMÉRICAS

www.aguaycambioclimatico.org

www.waterclimatechange.org

twitter: [@aguacambioclima](https://twitter.com/aguacambioclima)

facebook: [Agua y cambio climático](https://www.facebook.com/agua.y.cambio.climatico)

youtube: [aguaycambioclimatico](https://www.youtube.com/aguaycambioclimatico)

contacto@aguaycambioclimatico.org